



Citación: BDHespPYO.07.20, consulta: 23-07-2024

Ref. Hesperia: PYO.07.20

CABECERA	
REF. MLH:	B.23.20.SUP
MUNICIPIO:	Osséja
N. INV.:	In situ
TIPO YAC.:	INDETERMINADO
GENERALIDADES	
MATERIAL:	PIEDRA
TÉCNICA:	INCISION
NÚM. INSCRIPCIONES:	1
CONSERV. EPG:	Buena
RESPONS EPIGR:	SM
TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	okale · bamíban · nelai
APARATO CRÍTICO:	okale · bamíban · nelai , okalejiri : bašunelai MLH II Suppl.
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.:	Ferrer i Jané 2015a
NÚM. TEXTOS:	1
SIGNARIO:	LEVANTINO
OBSERV. EPIGRÁFICAS:	<p>Es posible que en okale se pueda identificar el morfema e (Untermann 1990, 163; Orduña 2006; Ferrer i Jané 2006, Anexo 2). Si ese fuera el caso, podría ser que okal fuera un antropónimo o incluso un teónimo. La raíz oka está documentada en okain, posible antropónimo, que aparece aislado como el texto de una cerámica del ática de Ensérune (B.1.56), pero también en el posible antropónimo okador en otra cerámica del ática de Ensérune (B. 1.13). También se usa en un segmento fragmentado, okano[, de un plomo de Ullastret (C.2.6). No obstante, la identificación tanto del morfo e, como del morfo er en otros elementos que aparecen de forma repetida en las inscripciones rupestres, como artiunaner y tikanaler, permiten identificar, entre otros, a okal, artiunan y tikanal como buenos candidatos a divinidades ibéricas (Ferrer i Jané 2019).</p> <p>El segmento central de bamíban no tiene una interpretación clara, aunque aparentemente está compuesto solo de morfemas conocidos del léxico común: ba (Untermann 1990, 159; Ferrer i Jané 2006, Anexo 8), mi (Untermann 1990, 172; Ferrer i Jané 2006, anexo 6) y ban (Ferrer i Jané 2006, anexo 5). La secuencia ba mi solo está documentada en el segmento ba mi ñer de la jarrita de La Joncosa (D.18.1 *; Ferrer i Jané 2006). Si la neutralización de n hubiera ocurrido antes de m, tal vez ba mi en realidad fuese ba(n)mi, que es una secuencia más frecuente: por ejemplo, en el segmento ban mi ñe su [de uno de los plomos de Orlell (F.9.5)].</p> <p>En el segmento final nelai, se puede identificar el sufijo ai (Untermann 1990, 157) que está claramente documentado en los plomos de Orlell: aneñai (F.9.5 i F.9.7), anmberai (F.9.7), ataberai (F.9.7), unibeikeai (F.9.5), bodotañeai (F.9.5 i F.9.7), etc. Si este fuera el caso, sería necesario identificar un elemento nel(a), poco común en ibérico, pero que podría aparecer en el segmento atinela de uno de los plomos de Pech Maho (B.7.37*, Solier 1979) y tres veces en plomo de Cigarralejo (G.13.1), <i>besanelas,</i> <i>nela</i> y <i>beliginela</i>.</p>

**CONTEXTO ARQUEOLÓGICO**

CRIT. DAT.:	Paleográficos genéricos.
CONTEXTO HALLAZGO:	Zona 9 Roca 1 (Carrière de la Cabanette, Roca1/4)

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:	Campmajo - Untermann 1991, p. 51, 15. Osséja 11, Carrière de la Cabanette, Roche 1/4.
BIBL. FILOL.:	Panosa 1999, 261; Campmajo 2012, 398, Z9-R1.4; Ferrer i Jané 2015a
BIBL. ARQUEOL.:	Campmajo - Ferrer i Jané 2010, nº 13.

ILUSTRACIONES